

ce años la administración iba por delante del usuario medio, hoy en día se ha quedado muy rezagada respecto a la experiencia ágil que ofrece el sector privado.

Preciado enfatizó que la prioridad del nuevo Gobierno es situar a la empresa en el centro de las políticas como motor esencial del desarrollo regional, lo que exige una administración que responda con inmediatez, que simplifique la experiencia de usuario y que sea clara en su comunicación.

Para abordar este reto, la Junta de Extremadura está trabajando en eliminar la complejidad organizativa interna de cara al ciudadano. El representante de la Administración explicó que, mediante el uso del lenguaje natural, una empresa ya no tendrá la obligación de conocer los entresijos de las distintas consejerías para solicitar una licencia o ayuda, sino que la administración responderá de manera unificada.

Este avance se complementa con un ambicioso plan de simplificación administrativa digital que ya está reduciendo en más de un 80% la documentación requerida en los trámites modificados. Todo ello se engloba dentro de la Estrategia Digital Extremadura 2027, que ha movilizado ayudas pioneras para la adopción de inteligencia artificial y gemelos digitales en pymes y grandes industrias.

Eso sí, Preciado concluyó con una advertencia contundente sobre la necesidad de adoptar estas herramientas, recordando que la inversión tecnológica es la que ofrece un retorno más rápido y que, en el mercado actual, el que no incorpora esta transformación digital se queda irremediadamente fuera de juego.

Por su parte, Fragoso aportó una visión profundamente analítica y académica sobre el que considera el principal freno, tanto real como psicológico, para el crecimiento de cualquier compañía: el mercado laboral. El profesor de la UEx comenzó celebrando los excelentes datos recientes de la región, que acumula varios meses consecutivos de descensos en el desempleo. Sin embargo, no dudó en señalar una de las paradojas más preocupantes de la realidad socioeconómica extremeña. Evidenció en esta línea que, a

pesar de existir miles de personas en las listas de búsqueda de empleo, multitud de empresarios de sectores como la hostelería o la agricultura se ven obligados a limitar su actividad o cerrar en días clave por la absoluta falta de personal dispuesto a cubrir las vacantes.

El cierre del debate técnico estuvo a cargo de Pantín, quien aterrizó las dificultades del mercado laboral en el sector de la industria y el metal, sectores donde la falta de mano de obra cualificada golpea de forma directa la productividad y la capacidad de crecimiento. El representante patronal expuso que profesiones esenciales como electricistas, instaladores de climatización o técnicos de automoción están catalogadas formalmente como de difícil ocupación. Al tratarse de oficios que exigen titulaciones homologadas y formación específica en prevención de riesgos laborales para acceder a las obras, las empresas se encuentran de manos atadas si no existe un flujo constante de profesionales debidamente certificados.

Para revertir esta situación en una región donde el 95% del tejido productivo está compuesto por microempresas de menos de siete trabajadores, el vicepresidente de CIEM destacó la puesta en marcha de medidas innovadoras como el Plan Tándem Empresa. Este proyecto, desarrollado en colaboración con las cámaras de comercio y la Dirección General de Empresa, ofrece la tutorización y mentorización telemática de los alumnos de FP Dual, aliviando a los pequeños empresarios de la pesada carga de sacrificar el tiempo de su propio personal en tareas formativas. Asimismo, Pantín aplaudió modelos inspirados en regiones como Aragón, donde las prácticas se concentran en el segundo año para garantizar una mayor madurez del alumno. Finalmente, el presidente de Aspremetal lanzó un guante a la administración para corregir una anomalía histórica: la industria y la servindustria aportan el 20% del PIB extremeño, pero la oferta formativa destinada a estos sectores apenas alcanza el 15%. Pantín concluyó reclamando una adecuación real de los itinerarios formativos a los proyectos industriales que se quieren atraer, así como herramientas eficaces para dotar de cualificación técnica a la población inmigrante regularizada en la región.

El encuentro concluyó con una idea compartida por todos los ponentes de la mesa redonda: el porvenir de la economía de Extremadura dependerá de la capacidad compartida para alcanzar un sólido consenso social, profundizar en la agilidad burocrática de la administración y consolidar una formación profesional firmemente alineada con las demandas de contratación del sector privado.

GUILLERMO SANTAMARÍA.

Consejero de Economía de la Junta de Extremadura

«No hay una política más social que la de tener un buen empleo, y eso lo hacen los empresarios»

BADAJOS

Alba Alcázar. El consejero de Economía, Empleo y Transformación Digital, Guillermo Santamaría, fue el encargado de clausurar el foro económico, un encuentro que, según destacó, «permite que Extremadura crezca, siga generando empleo, siga trayendo inversión y generando más oportunidades».

Santamaría comenzó su discurso agradeciendo el esfuerzo que hace el sector privado para crear empleo tras conocerse que Extremadura cerró el mes de junio con 60.535 desempleados y rozando los 430.000 afiliados en alta laboral a la Seguridad Social. Unas cifras que significan el máximo histórico de ocupación y un mínimo histórico de paro en la región.

El consejero señaló que las políticas del Gobierno de María Guardiola para favorecer la digitalización y la incorporación de la tecnología como palancas claves para abrir nuevos mercados y optimizar procesos productivos han contribuido a la creación de empleo.

Santamaría se refirió igualmente al valor añadido que generan esos puestos de trabajo, ya que la modernización del tejido productivo regional hace que sea cada vez mayor. «La productividad por ocupado cuando llegamos al Gobierno, en junio de 2023, era de 57.354 euros por empleado. Apenas tres años después está en 65.281 euros. Es decir, lo que aporta cada empleado a su compañía por año ha crecido casi 9.000 euros en cada una de vuestras empresas», manifestó.

El objetivo de esta transformación es permitir que las empresas reduzcan costes, mejoren sus márgenes y reubiquen a su fuerza laboral en tareas de mayor valor de la cadena productiva.

El consejero reconoció que uno de los grandes frenos históricos de la productividad en la región ha sido la burocracia, un aspecto en el que aseguró que la Junta está trabajando intensamente. «Tenemos que hacer una Administración con la que os podáis relacionar de una manera sencilla, ágil y que os haga perder el menor tiempo posible», dijo a los empresarios presentes en el acto.

Uno de los logros que destacó en este sentido fue que en menos de tres años la Junta de Extremadura ha pasado de los 100 a 700 trámites digitalizados. Sin embargo, Santamaría matizó que lo verdaderamente importante ha sido la reducción del 57% en los tiempos de tramitación, del 70% en la documentación requerida y del 41% en los datos solicitados. Una de las mejoras que explicó fue



Guillermo Santamaría fue el encargado de cerrar el encuentro. J. V. A.

que la Junta «ya no solicita datos que ya tenemos de vosotros».

Como ejemplo revolucionario de esta modernización, el consejero hizo hincapié en la puesta en marcha de 'Patrimonia', un agente de Inteligencia Artificial en la Dirección General de Patrimonio que integra toda la normativa europea, estatal, autonómica y local, además de los expedientes históricos. «Eso permite que lo que antes tardaba meses en realizarse para sacar un informe de patrimonio, ahora se tarde días o incluso horas», celebró.

Además, anunció que este modelo de hiperautomatización e IA se extenderá a áreas como Sostenibilidad y Urbanismo tras una reciente adjudicación tecnológica.

En cuanto al apoyo directo al tejido productivo, Santamaría recordó que desde 2024 se han movilizado más de 20 millones de euros en programas de transformación digital para pymes, servicios, conectividad de polígonos, gemelos digitales y territorios inteligentes.

Los resultados ya son medibles: el sector digital cuenta con 9.000 profesionales en Extremadura y su salario medio es un 38,5% más alto que la media autonómica. Entre el impacto directo e inducido, el sector tecnológico ya aporta el 15% del PIB de Extremadura, superando incluso al sec-

tor industrial (14%). «Lo que queremos es que nuestros jóvenes tengan aquí la posibilidad de realizar una carrera profesional y consolidar el talento local», apuntó.

Absentismo laboral

Durante sus respuestas a las inquietudes planteadas en el foro, el consejero abordó dos de los problemas que más preocupan a los empresarios: el absentismo y la falta de mano de obra. «No puedo estar más de acuerdo en que esto se arregla con las políticas pasivas de empleo, pero las políticas pasivas de empleo, desgraciadamente, son competencia del Estado. La buena marcha, o lo que podamos estar contribuyendo, es porque las políticas activas de empleo y la formación para el empleo las estamos diseñando de la mano de los empresarios».

Para dar respuesta a la necesidad acuciante de perfiles técnicos, recordó el incremento del 30% en la demanda de carreras de ingeniería en la región y confirmó que la Junta trabaja con la Universidad de Extremadura para ampliar las plazas de Mérida y Cáceres. Santamaría cerró el acto reiterando el compromiso del Gobierno autonómico: «Yo siempre digo que no hay una política más social que la de tener un buen empleo».

Preciado insistió en que la inversión tecnológica es la que ofrece un retorno más rápido

La industria y la servindustria aportan el 20% del PIB de la región, recordó Pantín